

APORTES ECONOMICOS DE LAS MATRICES 1978-1990 A LOS PROGRAMAS DE DESARROLLO: 1994-1999

P. Francisco Javier Ibisate, S. J.

I. Presentación

El Banco Central de Reserva ha publicado su programa monetario y financiero-1994, iniciando su presentación con una panorámica del entorno internacional, seguido de los resultados económicos nacionales en 1993. Sobre esta base histórica se diseñan los objetivos, estrategias, metas y políticas para las diversas áreas económicas. El análisis es eminentemente global, las estadísticas macroeconómicas y por añadidura las perspectivas de 1994 positivamente optimistas. El programa monetario-financiero recopila y confirma las referencias estadísticas de nuestros ministerios económicos, que dan pie a hablar de saneamiento, resuperación y hasta cierto punto consolidación productiva, derivando todo ello en un creciente PIB per-capita. Por supuesto, es una señal favorable poder presentar tasas positivas de crecimiento global, que ojalá pudieran sostenerse en años futuros. Con el respeto que se merece un Banco Central podemos decir que estos datos son ciertos; pero con el mismo respeto nos preguntamos: son certeros?; nos dicen lo más importante de nuestra realidad nacional?.

La publicación del programa monetario-financiero-1994, aparecido en el Boletín Económico de febrero-1994 y distribuido a ini-

cios de abril, coincide con toda la contienda electoral, donde lo que más se ha resaltado han sido los problemas y precariedades concretas, sectoriales, familiares, en todos los órdenes de la convivencia política, jurídica, de la seguridad personal, deterioro económico y hasta desfalcos electorales. Nuestra realidad está conformada de luces y sombras. Los datos económicos son relativamente ciertos, por cuanto el "Nuevo Sistema de Cuentas Nacionales" (BCR) ha hecho el mejor esfuerzo por ofrecer una recopilación estadística confiable. También son ciertas las apreciaciones de las encuestas de opinión pública y las multiformes demandas preelectorales. Sin embargo, ambas apreciaciones no coinciden, como no coinciden la visión que de El Salvador tengan los pilotos de la TACA con la visión que tienen los dolientes peatones del centro de la capital o de un cantón de Chalatenango. ¡Si todo es cierto y todo es diferente, llegamos a la conclusión de que no coincide lo cierto con lo certero; es menester integrar muchos datos ciertos para armar el mosaico de la verdadera realidad.

La idea fundamental del presente comentario es lanzar algún puente entre lo cierto y lo certero. Todos queremos crecer o mejor dicho todos debemos querer que crezcan todos. En el momento actual la idea de crecimiento se liga a la idea de mercado, a la productividad y a la competencia, entendidas frecuentemente como competitividad o agresividad. Lo que ahora pretendemos es intercalar —en esta cadena productiva— la idea y la realidad de la interdependencia e integración económica, de la misma manera que en el orden político se habla de diálogo, concertación, interpartidaria, COPAZ..., y gobernabilidad. Esta idea es fundamental, a nivel universitario y social, por hallarnos en una fase de reconstrucción nacional y regional. La integración y la interdependencia afianzarán nuestra competencia para montar una verdadera economía social con mercado.

A finales de 1993, como parte integrante del Nuevo Sistema de Cuentas Nacionales, el Banco Central de Reserva ha publicado la MATRIZ INSUMO-PRODUCTO-1990, actualizando el gran esfuerzo que se hiciera en 1986 al editar la matriz-1978. No queremos decir que estas matrices sean el único puente para trasladarse de lo macro a lo micro, de lo cierto a lo certero, pero abren sendas y aportan datos para lanzar estos puentes. Lo importante de estas

matrices, con su malla de sectores interrelacionados, es que nos hacen ver y reflexionar que la integración y la interdependencia de unos con otros están a la base del crecimiento nacional. Complementando la tesis de la globalización continental y mundial, patentiza la misma realidad a nivel nacional-regional. La idea de libre mercado secciona el quehacer económico, donde cada sector se agremia para buscar y defender sus propios intereses, con peligro de perder la visión de la interdependencia global. Esto es esencial para planear el desarrollo nacional-regional. Sería un elevado costo de oportunidad que este repetido esfuerzo del Banco Central y de los técnicos de las Naciones Unidas quedara dormido en el limbo de las bibliotecas. Como la primera matriz de 1978 ve la luz en 1986, pocos aficionados se percataron de su nacimiento, preocupados como estábamos por la supervivencia nacional y personal. Mejor suerte esperamos que tenga la matriz-1990, publicada cuando las instituciones públicas nos dicen que soplan vientos nuevos de recuperación y consolidación económica, con vistas a la reconstrucción nacional. La matriz insumo-producto es una especie de barómetro que, al describirnos la estructura de los sectores productivos, sirve a medir la fuerza de tales vientos y predecir su mantenimiento. Son un buen instrumento de análisis del modo de producción presente y de planeación del crecimiento futuro. Cuando por largos meses nuestros técnicos del Banco Central y de las Naciones Unidas se dedican a actualizar, con ayuda de los sectores productivos, esta panorámica del proceso productivo, sin duda lo hacen para que este prolongado esfuerzo sirva ante todo al sector productivo, a los estudiosos académicos y a los dirigentes públicos del mismo quehacer productivo.

No pretendemos ni queda espacio aquí para hacer un estudio detallado de estas matrices; nos contentamos con presentar apuntes para un análisis comparativo, deduciendo algunas conclusiones e hipótesis sobre nuestra estructura productiva, en consonancia con conclusiones e hipótesis de trabajo aparecidas en programas de desarrollo de otros institutos de investigación. Por ello, con la intención de ayudar y no de aburrir, intercalamos un paréntesis histórico sobre el cómo, cuándo y para qué se gestaron estas matrices.

II. Cómo; cuándo y para qué las matrices intersectoriales

La aparición de las matrices intersectoriales va unida a los estudios que el premio-Nobel W. Leontief, economista de origen ruso, realizara en los Estados Unidos sobre "La estructura de la economía de América, 1919-1929", aparecido en 1941. Conviene recordar brevemente dos datos: el economista y el tiempo. A W. Leontief le iluminó principalmente el "cuadro económico" del médico-economista F. Quesnay, quien presentaba la circulación de los bienes en el cuerpo social de la nación al modo de la circulación sanguínea en el cuerpo humano. Eran los tiempos (1758) en que la economía y la aristocracia agraria enfrentaban el empuje creciente del artesanado y del comercio nacional e internacional. Sin embargo, los sectores económicos no son opuestos o adversarios, sino naturalmente (orden natural) interdependientes e interrelacionados, de suerte que la oferta de unos está ligada a la demanda de otros en un proceso de retroalimentación. Si no hay demanda sin oferta, tampoco hay oferta sin demanda. A veces cosas tan sencillas, como la aspirina, evitan dolores de cabeza. De esta manera "el cuadro económico" de F. Quesnay iluminaba la complejidad de la circulación macroeconómica: no adversarios, sino dependientes.

Otro autor que influenciará las teorías de W. Leontief será Leon Walras, sus análisis cuantitativos sobre la interdependencia económica y optimización de recursos. También estos estudios introducían el elemento de la interdependencia dentro de la posible abstracción con que el análisis marginalista presentaba los suministros o costos de producción, la oferta y la demanda finales sin penetrar en las intermedias y el anonimato que circundaba a la empresa. La interdependencia esclarecía imágenes algo abstractas y anónimas, porque también la microeconomía requería una visión más estructural del conjunto de empresas y mercados. La competencia no debía olvidar la interdependencia.

W. Leontief tuvo la oportunidad de poner a prueba sus teorías como uno de los economistas que colaboró en la formulación del "sistema de balances-eslabones", con que la URSS de los años 1920... quiso montar una contabilidad nacional capaz de lograr un crecimiento armónico, al transformar una economía esencialmente agraria en sociedad industrializada con crecimiento sostenido. Así consta en las memorias de W. Leontief, aunque su artículo, "Decadencia y ascen-

sión de la ciencia económica soviética" (1960), no deja muy bien parados estos primeros intentos del "método de balances". Sin duda, lo imperfecto le llevó a construir algo más perfecto. Lo imperfecto no estaba propiamente en que aquellos "balances" diseñaban sólo equilibrios parciales-sectoriales, sino en que la crisis mundial de los años 1930 era la crisis treceava y más profunda de la economía de libre mercado, que en casi siglo y medio no había asegurado ni el crecimiento sostenido ni la integración armónica. La misma década analizada en los EE.UU., 1919-1929, se inicia con el gran auge de los grandes negocios y se estrella en el pánico de la bolsa de valores.

El descubrimiento, si así puede llamarse, de las matrices insumo-producto encaja en la gran reforma monetaria internacional de Bretton-Woods, en las nuevas corrientes keynesianas que dan inicio a los libros-blancos o planes de desarrollo, donde el Estado pasa a ser conductor y coinversor de las economías. Estamos en las décadas de la reconstrucción europea de postguerra, apoyada parcialmente con los aportes del Plan-Marshall (más que coincidencias con nuestra actual década), en una carrera competitiva con los regímenes centralistas del Este-europeo. Los planes de desarrollo de Europa-occidental utilizan como instrumento de análisis estructural y de la planeación económica estas matrices intersectoriales.

Dato importante para nosotros, de acuerdo a entrevistas con W. Leontief, es el hecho de que estas matrices son utilizadas en tres regímenes económicos diferentes con fines también diferentes. En las economías centralizadas del Este, el método inicial de los balances, transformado en matrices insumo-producto, sirve para dictar vertical y detalladamente las órdenes de la nomenclatura a las unidades de producción, que pierden así su categoría de empresas. En Europa-occidental, como lo recordamos quienes hacíamos allí nuestros estudios, las matrices servían como el instrumento del diálogo económico entre los ministerios o unidades administrativas públicas y los representantes de los sectores productivos privados. Entonces hablábamos de planificación indicativa o economía concertada entre los dos grandes sectores, complementarios en su visión y acción económica. Así se reconstruyó Europa occidental.

Sin duda fué en los Estados Unidos donde más se trabajaron y detallaron las matrices input-output, pero quienes más las estudiaron y se beneficiaron, dirá W. Leontief, fueron las grandes empre-

sas. Entre otros aportes, las matrices muestran claramente cuáles son los sectores claves, oferentes y demandantes de una economía; al ir controlando las grandes empresas estos sectores, van controlando la economía. Con toda razón K. Galbraith ha dicho que la economía norteamericana ha estado planificada por la gran empresa. Interesante que simultáneamente nos encontremos en el Este una economía planificada por el Estado y en el Nor-Occidente una economía planificada por el mercado de la gran empresa. Tenemos la experiencia de que también el libre mercado es un planificador de la economía. En los análisis hechos a nuestra matriz-1978 se podía constatar que sus sectores claves, oferentes-demandantes principales, presentaban un carácter concentrado, es decir controlado por monopolios u oligopolios. Es normal que en 1990 se vuelva a repetir la misma teoría y la misma historia.

De esta forma estamos aterrizando en nuestro continente latinoamericano, donde las teorías y los planes de desarrollo necesitan apoyarse en la construcción de matrices intersectoriales. Dadas nuestras deficiencias estadísticas en la contabilidad nacional y los esfuerzos técnicos requeridos, es normal que las matrices insumo-producto latinoamericanas aparezcan con un tiempo de espera. Estos esfuerzos merecen la pena. W. Leontief dirá que, con frecuencia los países pobres son pobres, no por carencia de recursos, sino por ignorancia de cómo utilizarlos. Por ello, las matrices propias y las de países técnicamente cercanos pueden ayudar a trazar "sendas para el desarrollo". Con este paréntesis histórico queremos despertar la curiosidad en nuestros estudiantes y lectores sobre esta pregunta: nos ayudan en algo nuestras matrices intersectoriales para analizar y proyectar nuestra economía?

III. Las matrices de 1978 Y 1990 en el entorno económico de 1990

Entre la publicación de ambas matrices ha habido de por medio una guerra prolongada y unos acuerdos de paz. En cierta similitud con la Europa de 1950, nos situamos en una fase de reconstrucción física y moral de postguerra, disponiendo por un tiempo de sensibles ayudas externas. A diferencia de aquella Europa no libramos una carrera competitiva, ni económica ni bélica, frente a los llamados socialismos reales. Pese a la diferencias hay algo de dicha competencia. La descomposición económica y política de aque-

llos regímenes ha revitalizado la teoría de buscar el crecimiento en la línea de las leyes del mercado. Sin embargo hay algo más radical, de lo cual depende el modelo que se adopte; hay que hacer una reforma estructural. Esto se expresa de varias maneras: ajuste estructural, reconversión productiva, exportaciones no-tradicionales, modernización... Sin forzar mucho la historia parece que nuestro entorno económico-1990 muestra algunas coincidencias con el paréntesis histórico donde se gestó el nacimiento de las matrices. Cuando se diseña el "cuadro-económico" de Quesnay(1758) se imponía la transformación de economías agrícolas a economía artesanal (manufactureras) y comerciales. Cuando se elaboran los "sistemas de balances" (1920...) se está forzando, en clave-mayor, la transformación de nación esencialmente agraria en sociedad sólidamente industrializada. En la década de los 1950...Europa utilizará estas matrices para acelerar su reconstrucción de postguerra y su auge económico hasta 1970. En la década de los 1960...el continente latinoamericano intenta transformar sus economías primarias mediante el desarrollo de la industrialización. En la década de 1990 tenemos nosotros algo de todo esto; por lo tanto apunta la idea de planeación y concertación de este proceso de transición. Hablamos de un modelo intermedio entre la planificación burocrática del Este y el régimen de mercado (empresa concentrada?) del Nor-Oeste.

Antes de ir más adelante y comentar nuestras posibilidades de recuperación y reestructuración económica, conviene aclarar, haciendo uso de nuestras matrices intersectoriales, que puede darse crecimiento sin desarrollo, es decir sin equidad y que el juego del mercado no realiza por sí mismo el derrame del desarrollo. Ambos extremos del péndulo teórico deben someterse al examen de la historia, por cuanto son puntos cuestionados entre nosotros y se busca una salida en la llamada economía social de mercado. De la misma manera que los documentos oficiales o del Banco Central de Reserva nos reportan datos ciertos sobre el crecimiento macroeconómico, la misma contabilidad nacional, en concreto las matrices 1978 y 1990 preparadas por el mismo Banco Central demuestran que en ambas décadas dicho crecimiento no generó el derrame de la equidad. Puesto que el desarrollo necesita crecimiento es menester reestructurar el modo del crecimiento.

III.1. Crecimiento sin equidad: 1978 y 1990

La matriz-1978 marca el final de una década que se rige por las leyes del mercado, renuente a aceptar ninguna reforma estructural, sea ella aprobada por el Gobierno (1976). No hay sensibles desequilibrios económicos en la balanza comercial (siete años con superavit), ni en el sector monetario-cambiario (\$ 1= ₡ 2.5); la inflación naciente no alcanza los dos dígitos y la ya iniciada deuda externa representa una carga soportable dados los buenos precios de las exportaciones. El crecimiento real promedio alcanzó el 5% y tanto el sector bancario como la producción real se hallan en manos privadas. Un Estado benefactor había asentado la suficiente infraestructura física y venía ayudando al sector privado con pingües extensiones y subvenciones. Digamos que no había problemas serios en la superficie macroeconómica; los problemas están debajo.

En este contexto de crecimiento sostenido y economía de mercado, la matriz -1978 consolidaba los componentes del Valor Agregado de las 49 ramas productivas (primera edición de la matriz) con la siguiente distribución factorial, expresada expresada en miles de colones.

Cuadro 1.
Distribución factorial del Valor-Agregado-1978.

— Total de sueldos y salarios— miles— ₡.	2.437,228	=	32,38%
— Total de pagos al seguro social" " " " "	110,018	=	1,46%
— Total de consumo de capital— " " " " "	301.304	=	4,00%
— Total de impuestos indirectos Netos " "	563,313	=	7,48%
— Total de <i>excedente de producción</i> — " " " "	4.026,214	=	53,49%
= Total del Valor Agregado=====	7.526,077	=	100,00%

Fuente: Matriz insumo-producto-1978 (primera edición).

Repetimos casi literalmente el comentario hecho en 1986, año de la publicación de la matriz. El hecho de que se trabaje con la matriz de un año determinado no diluye el valor de las debidas

reflexiones; al fin y al cabo, una matriz revela la "estructura productiva" y dentro de pequeñas variantes, la estructura de un modelo no cambia. Resulta muy significativo que siendo el número de trabajadores (1,377.746) cincuenta y cuatro veces superior al número de capitalistas (25,254), la remuneración a los primeros, integrando todas las categorías de sueldos y salarios, alcance escasamente una tercera parte del valor agregado por el sector productivo; mientras que el excedente de explotación, aparte de otros ingresos en carácter de sueldos a capitalistas, totalice el 53.5% del mismo valor agregado. Aunque la contabilidad nacional no pueda rastrear todas las fuentes de ingresos laborales destinadas al consumo, algo dice sobre la deficiente capacidad de demanda de la clase trabajadora el hecho de la suma de sueldos y salarios cancelados por los sectores productivos (¢2.437,228 miles) no alcance a cubrir ni el 50% del consumo privado-1978 (¢5.832,079 miles). No altera esta consideración el monto de sueldos-salarios pagados por el gobierno. Mientras tanto, el "excedente de explotación", atribuido a un grupo relativamente minoritario, equivale al 69% del consumo privado, aunque no todo se dedica a consumo privado...

Todos los adjuntos macroeconómicos de crecimiento real, economía de mercado, liderazgo privado, más un Estado benefactor y "con marcha atrás a las reformas" hubieran facilitado abrir el chorro de la equidad. La pobreza revelada por las estadísticas de MIPLAN-1977 reaparecía abiertamente en la matriz de 1978. Estalló lo que tenía que estallar y recordemos que quienes lo dijeron más abruptamente fueron los jóvenes militares del golpe de estado-1979...

III.2 Crecimiento sin equidad en 1990?

Finalizada la guerra, a partir de 1989 se reinstala un modelo similar, resaltando triunfalmente las ascendentes tasas de crecimiento económico. Una vez más la matriz de 1990 vuelve a encender el piloto rojo de la alerta. Utilizamos los respectivos datos del Valor-Agregado, algo menos desagregados y que completamos después. La estructura de la distribución factorial y el problema de la demanda deficiente permanecen como una constante.

Cuadro 2.
Distribución factorial en la matriz de 1990

— Remuneraciones al trabajo—Miles	¢. 11.659,122	=	32,53%
— Impuestos Indirectos Netos—" " " "	1.612,161	=	4,49%
— Excedente Bruto-Explotación" " " " " "	22.570,552	=	62,97%
= Total del Valor Agregado=== " " " " " "	35.841.835	=	100,00%

Fuente: Matriz insumo-producto-1990. BCR.

Si introducimos algunos datos complementarios que no aparecen detallados en el cuadro del Valor-Agregado-1990, se constata que no ha habido sensible variación en la distribución factorial respecto a 1978. A los impuestos indirectos netos de subsidios hay que añadir los derechos sobre importaciones-CIF y otros impuestos sobre importaciones por valor de ¢672,223 miles, que añadido a los primeros impuestos directos netos representan un 6,37% del Valor-Agregado; esta cantidad la restamos del excedente bruto de explotación. Igualmente le restamos el valor del consumo de capital (depreciación), unos ¢1.693,700 miles de acuerdo a la revista trimestral del Banco Central. Para acercarnos a la situación benéfica de la empresa nacional restaríamos del excente bruto los ¢943,100 miles, como renta de empresa extranjera, y los ¢28,100 miles, como remuneración de empleados del resto del mundo. Esta sumatoria de sustraendos, unos ¢1.643,423 miles, no altera significativamente el excedente de explotación que, luego de pagar rentas, alquileres, intereses por capital de largo plazo y posibles derechos de producción..., deja disponible un elevadísimo beneficio neto empresarial, que además de explicar el crecimiento de la inflación, desorienta la producción-servicios del mercado hacia géneros de vida importados.

El conjunto de sumas y restas nos vuelve a mostrar en 1990, igual que en 1978, la desigual distribución factorial entre capital y trabajo. Se vuelve a presentar el problema estructural de la demanda deficiente, que dificulta el crecimiento sostenido y nos aleja de la pretendida economía social con mercado. En efecto, la remuneración total de empleados en el sector privado suma ¢11.659,122 miles. Si añadimos los ¢2.857,908 miles de sueldos-salarios, pagados por las administraciones públicas (Nuevas Cuentas Naciona-

les; p.77), obtenemos un monto total de €14.517,030 miles. Para 1990 el Consumo Final de los Hogares ascendió a 32.401,924 (revisión de las Nuevas Cuentas Nacionales), ó €36.132,100 miles, en la revista del Banco Central. Esto significa que el monto total de remuneraciones a empleados representa sólo el 44.80% de todo el Consumo Privado. Es claro que la oferta aún no logra crear su propia demanda y más que consumo privado encontramos muchas familias privadas de consumo. Es claro que todavía no debemos hablar de una economía consolidada cuando la demanda interna familiar se ayuda un tanto con los €4.027,138 miles transferencias netas del resto del mundo (p. 41), cuyo componente principal son los "pobre-dólares", acercando así el total de ingresos laborales al 50% del consumo privado.

Por su parte, el excedente bruto de explotación equivale al 69,66% del consumo privado-1990. Evidentemente esta cantidad no puede ir al consumo privado, por las sustracciones arriba indicadas de otros costos de producción. Hecha la resta, quedan ingresos disponibles para explicar que en una economía de postguerra y reconstrucción se adquieran tantas importaciones de bienes suntuarios o no tan necesarios, en forma de construcciones habitacionales, vehículos, viajes, distracciones, vestuarios, enseres domésticos, que aparte de generar lo que algunos llaman "terciarización de la economía", convierte al mercado en un planificador discriminante del sector productor: lo que se puede producir porque se paga, y lo que no se va a producir por causa de la demanda deficiente.

Hay que repetir que una matriz intersectorial no sólo suelta datos, sino que refleja la estructura de un modo de producción. Aquí radica la dificultad o la resistencia a aceptar que una economía de libre mercado pueda, por sí misma y aun dando un tiempo de espera, acercarnos a lo que sería una economía social con mercado. Quizás esta breve excursión por la matriz de 1990 aclare nuestra primera afirmación: que los datos globales macroeconómicos —1993, referidos en el programa monetario-financiero de 1994, son ciertos; pero, son certeros?— Los agregados macroeconómicos y los per-capita esconden las mayores desigualdades. Tanto o más que el análisis estático de 1990, lo que ha motivado el presente artículo ha sido apoyar las repetidas recomendaciones de otros institutos de investigación sobre la necesidad de la interna integración eco-

nómica, como puente a la integración externa, así como prolongar las reflexiones sobre las nuevas responsabilidades del Estado. A esta idea responde el próximo acápite.

IV. Integración para el crecimiento

Implicita o explícitamente casi todos estamos de acuerdo en que las ponderadas tasas de crecimiento no son sólo producto endógeno de nuestra capacidad productiva y de su demanda derivada. Decimos que sí es un dato positivo lograr este crecimiento luego de una guerra prolongada en un país de escasos recursos. Las cuentas nacionales de 1990 ya nos mostraban que junto a los ₡11.659,122 miles, remuneraciones a empleados del sector privado, había que agregar los ₡4.027,138 miles, transferencias netas del resto del mundo, como componente del ingreso disponible. La financiación del capital ha requerido, aparte del ahorro interno, ₡300,000 miles de capital externo, y un préstamo neto del resto del mundo por ₡1.269,070 miles. Es normal y deseable que se pueda contar con financiamiento externo para la creación de capital. Lo que no es normal y deseable es la demanda discriminante generada por tal crecimiento y que se malsostiene con un elevado monto de ayudas externas. Por lo tanto se requiere, a la par, consolidar y hacer más equitativo este crecimiento.

Volvemos a recordar lo que —al igual que otros institutos de investigación— ha enfatizado CENITEC. En su programa de desarrollo señala como primer objetivo “sentar las bases para la construcción en el mediano plazo de una economía integrada, moderna y diversificada”. (P. 10) “Actualmente la economía salvadoreña se caracteriza por su bajo nivel de productividad global y por las enormes diferencias de productividad entre sectores, por la falta de integración vertical y horizontal, por la marcada especialización en la producción primaria y por la consecuente vulnerabilidad externa. En tales condiciones, es irreal pensar que es posible integrarnos a la economía mundial y regional de una manera eficiente”. (p. 11) Similares recomendaciones se hacen al colocar la integración económica nacional como el primer pilar del nuevo modelo económico. “En nuestra opinión, la integración de la economía nacional debe ser el primer pilar sobre el cual descansa un nuevo modelo de desarrollo, ya que sólo a partir de tal integración es posible avanzar

hacia una modernización productiva y lograr una reinserción eficiente y dinámica en la economía internacional". (p. 13) .

En reciente artículo comentábamos que la integración de la economía nacional no es el único objetivo ni el único pilar del desarrollo económico, pero que este objetivo añade una función al Estado: el papel de orientador-integrador del proceso económico, en el marco de una economía concertada. En 1986, cuando se publicó la matriz-1978, hicimos algunos análisis en el Departamento de Economía, como tesis de graduación, evaluando el nivel de integración o de desintegración global y sectorial de nuestras ramas productivas. Al disponer ahora de la matriz-1990 y hacer un primer análisis comparativo de la estructura de producción, reflejada en ambas matrices, apreciamos que aquellas investigaciones no han perdido actualidad. Si en doce años, en razón de la guerra y adversa coyuntura internacional, algunos sectores (exportaciones tradicionales) han sufrido grave deterioro, con todo la estructura productiva se mantiene, al igual que la reducida integración sectorial, como lo mostramos más adelante.

En nota bibliográfica (1) citamos algunas de estas investigaciones que sirven como referencia para actuales análisis sobre la integración global, la articulación agricultura-industria, la articulación agroindustrial, la articulación industria-servicios, la articulación industria-sector externo...Una referencia especial para el estudio de las "necesidades básicas y la reactivación económica". Estos estudios muestran la ayuda que las matrices pueden aportar al crecimiento económico. Si este crecimiento va ligado a los impulsos provenientes del juego o efecto multiplicador, éste a su vez encuentra el mejor encarrilamiento a través de los sectores claves o dinamizantes que describen las matrices intersectoriales. Por la misma razón, al llevarse a cabo la privatización del sistema bancario, con objetivos de crecimiento económico, se sugería utilizar nuestra matriz intersectorial para canalizar el crédito hacia estos sectores más dinamizantes o más re-productivos, y que no siempre coinciden con los más rentables. Si el crecimiento sostenido va ligado a determinadas tasas de inversión sectorial, (principio acelerador de la inversión inducida) también las matrices son una buena guía a este fin, sin más complicación técnica que utilizar la última sábana de los coeficientes técnicos invertidos; la planeación económica la hacen los hombres,

públicos y privados, y el trabajo de carpintería lo terminan las computadoras. Aquí no terminaremos ningún ejercicio técnico, contentándonos con iniciar unos análisis comparativos que sirven de punto de arranque para trazar nuevas sendas de desarrollo.

Como cualquier instrumento de la contabilidad nacional, las matrices pueden propiciar el crecimiento con o sin equidad. Citando a W. Leontief, decíamos que en los Estados Unidos quienes sacaron mejor partido de estas matrices fueron las grandes empresas al ir penetrando y controlando los sectores que aparecían ser claves en la economía. Digamos que, en clave menor, apreciamos el mismo fenómeno en los análisis de nuestra matriz-1978. Si la estructura productiva se ha mantenido fundamentalmente estática y se agrega el control del crédito a través de la privatización realizada en el sistema bancario, es previsible esperar un crecimiento deslindado de la equidad. Estos reclamos han ido apareciendo en las primeras páginas de las pugnas preelectorales. La distribución factorial del Valor Agregado en la matriz-1990 es un claro indicador de este peligro, que crece con la teoría de que el Estado sea un subsidiario, más que controlador, del mercado.

En dos artículos de esta revista hemos recogido las recomendaciones de varios institutos de investigación, sobre el crecimiento con equidad (Equidad y transformación productiva de la CEPAL) y sobre las nuevas funciones de un Estado modernizado. (2).

Sin entrar en comentarios detallados se procede a presentar, en forma comparativa, las referencias estadísticas de las matrices 1978 y 1990 para algunas de sus grandes macrovariables. Si bien el conjunto de ramas productivas son 44, listamos en cada uno de los cuadros los 20 sectores más representativos. Esto puede dar la impresión de que casi siempre salen a danzar el cincuenta por ciento de los mismos sectores. Tal vez este dato refleja una realidad de economía trunca y todavía poco integrada.

V. Análisis comparativo de las matrices 1978 y 1990

Sería mejor decir apuntes para un análisis comparativo, que si deseamos hacerlo con nuestros alumnos. Entre 1978 y 1990 hemos sufrido una guerra prolongada que, sumada a la adversa coyuntura internacional, necesariamente han debilitado y sometido

a nuestro aparato productivo a un rezago tecnológico. Estos elementos, al igual que la inflación, las variaciones en el tipo de cambio, evolución en la demanda de nuevos bienes-servicios..., han generado a su vez cambios en la importancia relativa de ciertos sectores, manteniéndose el bloque central de la antigua estructura productiva. En qué grado sea cierta esta aseveración queremos mostrarlo con la superposición o comparación de los siguientes cuadros. Tanto la matriz de 1978 (en su segunda edición) como la matriz de 1990 agrupan el proceso económico en 44 ramas productivas. El Banco Central integra la matriz en el "Nuevo Sistema de Cuentas Nacionales", indicando (pp. 25-27) los cambios metodológicos en los cálculos de producción de varios sectores, que en parte pueden explicar alteraciones en la importancia relativa de algunos sectores; a los determinantes internos y externos se unen los retoques metodológicos de la contabilidad nacional.

V.1. Sectores importantes por el valor-bruto-producción

Siendo nuestra economía bastante trunca, o falta de la plena integración de la cadena productiva (sectores primario-secundario y terciario), seleccionamos en cada cuadro los 20 sectores más importantes. Comenzamos por el Valor-Bruto-Producción, que integra el monto total de insumos adquiridos (consumo intermedio) más los componentes del Valor Agregado. Esta macrovariable mide la importancia combinada de la demanda de insumos nacionales y extranjeros más la generación y distribución de ingresos factoriales internos, integrados los impuestos indirectos netos, que entran en los precios de mercado. Conviene introducir en este momento una breve nota metodológica que se aplica a varios de los próximos cuadros.

NOTA METODOLOGICA

El nuevo sistema de cuentas nacionales aplica el concepto general de "coeficiente técnico" a la relación del monto total de insumos y el V.B.P.(CI/VBP), presentando un cuadro comparativo del valor de dicho coeficiente técnico en las matrices 1978 y 1990 (p. 24). La relación CI/VBP era 38,00% en 1978 y desciende a 37,20% en 1990. Por cierto, que no queda muy claro el comentario del Banco Central. La explicación de sus técnicos nos remite a un dato fundamental: es

necesario abandonar el año base = 1962 para actualizar los crecimientos reales y la cualidad de los productos nuevos o modernizados a lo largo de los años. Sin duda los estadígrafos del Banco Central irán introduciendo dichas correcciones en los datos que todavía aparecen en la revista trimestral, incluso para el año de 1993.

“El coeficiente técnico indica el aporte de los insumos a la producción total. El coeficiente técnico de 37,2% caracteriza la estructura del sistema productivo para 1990, lo cual muestra que en el transcurso de los años la actividad económica ha alcanzado mayor complejidad en la búsqueda del desarrollo económico, con una economía más integrada y abierta al exterior. Esto significa que el país ha entrado en un proceso de mejoramiento tecnológico, tal como otras economías latinoamericanas, que han alcanzado coeficientes alrededor del 45%”. Con el respeto que se merecen los técnicos y estadígrafos nos parecen que estas frases son demasiado laudatorias, al calificar la actual estructura de más integrada y tecnológicamente mejorada. Los cuadros que a continuación iremos comentando no apoyarían plenamente tales cualificaciones, que desearíamos fueran ciertas.

De acuerdo al Banco Central, parte de la explicación hay que buscarla en la metodología y en las definiciones aplicadas en estos cálculos, de acuerdo al año base que se utilice. A modo de ilustración dos ejemplos. El coeficiente técnico-1990 descendería a 31,9% utilizando el año base = 1962; y pasa a 37,2% utilizando 1990 como año base. “Los requerimientos de insumos para producir son mayores en la base-1990, que en la base-1992”. (p. 22) Nos queda cierta duda en esta explicación porque, aplicando el año base = 1962 (que tiende a reducir el valor del coeficiente técnico) al año 1978, tal coeficiente era 38%, superior al de 1990.

Más importante para la interpretación de los crecimientos nominales y reales es la sensible variación en los valores del Producto Interno Bruto y el sub-total del Valor Agregado. El PIB de 1990, calculado con base = 1990 (¢35.514,1 millones) es inferior en ¢4.542,9 millones, al PIB de 1990 con base = 1962 (¢41.057,0 millones) cifra que sigue apareciendo en la revista trimestral de 1993. Conviene tener en cuenta estas variaciones para valorar mejor los sectores dinamizantes. Con la base=1990 aumentan sensiblemente la importancia de los sectores agropecuario, propiedad de viviendas, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas., reducién-

dose a más de la mitad el valor absoluto y porcentual del comercio, a casi la mitad los servicios personales, amén de reducciones sensibles en las partidas de agua, electricidad, administración pública y sector financiero...(p. 23) Estos detalles técnicos son importantes para analizar series de crecimiento en los diversos sectores económicos; igualmente, para medir si se está dando una "terciarización" del aparato productivo.

Nos ha parecido conveniente introducir esta nota metodológica por cuanto puede afectar a ambos componentes del Valor-Bruto-Producción, consumo intermedio y valor agregado, que analizaremos separadamente. Esto puede explicar, en parte, que ciertos sectores importantes en 1978 no aparezcan o no aparezcan en el mismo orden en la matriz de 1990. Constatamos, sin embargo, que 18 de los 20 sectores más importantes aparecen en las matrices de 1978 y de 1990.

Cuadro 3
SECTORES IMPORTANTES POR EL V.B.P.-1978

1	Café _____	1.338,596	miles-¢
2	Construcción _____	767,848	" " " "
3	Servicios de Gobierno _____	762,345	" " " "
4	Alquiler de viviendas _____	607,920	" " " "
5	Transporte-almacenamiento _____	531,376	" " " "
6	Textiles, artíc. confec. de textiles _____	528,018	" " " "
7	Química de base y elaborados _____	458,244	" " " "
8	Otros product. aliment. y elaborad _____	08,823	" " " "
9	Graños básicos _____	391,125	" " " "
10	Bienes Inmuebles, servic. prestad _____	382,333	" " " "
11	Servic. Comun., Social., Personal _____	354,687	" " " "
12	Productos molinería-panadería _____	337,465	" " " "
13	Ganadería _____	327,533	" " " "
14	Bancos, seguros, otras inst, finan. _____	305,166	" " " "
15	Algodón _____	276,520	" " " "
16	Product. metálic., base y elaborad. _____	268,370	" " " "
17	Productos refinac. petróleo _____	260,597	" " " "
18	Carne y sus productos _____	256,387	" " " "
19	Bebidas _____	229,271	" " " "
20	Restaurantes y hoteles _____	204,825	" " " "

Fuente: Matriz insumo-producto = 1978. BCR.

Cuadro 4
SECTORES IMPORTANTES POR V.B.P.-1990

1	Alquileres de vivienda -----	4.255,049	miles de ¢
2	Servicios de Gobierno -----	3.630,380	" " " " " "
3	Transporte y almacenamiento ----	3.312,065	" " " " " "
4	Construcción -----	2.825,822	" " " " " "
5	Servic.Comun.,social.,personales -	2.265,646	" " " " " "
6	Productos panadería-molinería ---	2.018,973	" " " " " "
7	Café -----	1.919,935	" " " " " "
8	Restaurante y hoteles -----	1.918,079	" " " " " "
9	Granos básicos -----	1.659,011	" " " " " "
10	Bienes inmueb.y servic.prestados--	1.637,381	" " " " " "
11	Productos químicos -----	1.631,466	" " " " " "
12	Otros product.alimentic,elaborad. -	1.614,310	" " " " " "
13	Textiles y elaborad.de textiles ----	1.488,654	" " " " " "
14	Ganadería -----	1.395,424	" " " " " "
15	Productos refinería de petróleo ---	1.309,972	" " " " " "
16	Avicultura -----	1.180,339	" " " " " "
17	Bebidas -----	1.166,538	" " " " " "
18	Bancos,seguros,instituc,financ.- ---	1.074,096	" " " " " "
19	Otros productos agrícolas -----	1.058,656	" " " " " "
20	Carne y sus productos -----	1.027,995	" " " " " "

Fuente: Matriz insumo-productos-1990. BCR.

Aparte de los menores efectos que la nueva metodología de la contabilidad nacional pueda ejercer en el ordenamiento general, es claro que la adversa coyuntura internacional y la guerra (zonas conflictivas) han afectado seriamente la importancia relativa del café, mientras que el algodón pasa de ser exportación a ser partida-importadora. Ingresan en esta lista de 1990 la avicultura y otros productos agrícolas (efecto de la nueva metodología que favorece al agropecuario?), sobrepasando en valor a los productos metálicos. En el resto de sectores se mantiene una relativa constancia. Anotamos que el elemento de relativa constancia aparece en este y en próximos cuadros.

V.2. SECTORES IMPORTANTE POR EL VALOR AGREGADO

Por ser el Valor Agregado equivalente al PIB (añadiendo los derechos-CIF y otros impuestos sobre importaciones) e integrando esta macrovariable el monto y distribución de los ingresos factoriales, una sana curiosidad nos lleva a mirar si también aquí se da la relativa constancia entre 1978 y 1990. Por razones similares a las anotadas en el VBP observamos la pérdida de importancia relativa del rey-café y las críticas contracciones del algodón sobre todo y de la caña de azúcar. Parecería que las nuevas metodologías contables reducen la importancia relativa (contable) de las ramas electricidad y servicios personales. (pp. 26-27. Nuevas Cuentas Nacionales).

Cuadro 5
SECTORES IMPORTANTES
POR EL VALOR-AGREGADO-1978

1	Café oro	1.263,889	Miles de ¢
2	Comercio	1.185,730	" " " " " "
3	Alquiler de vivienda	560,994	" " " " " "
4	Servicios de gobierno	542,412	" " " " " "
5	Construcción	346,925	" " " " " "
6	Bnes. Inm. y Ser. Prest.	308,832	" " " " " "
7	Transporte y almacenaje	308,390	" " " " " "
8	Granos básicos	273,365	" " " " " "
9	Ganadería	250,062	" " " " " "
10	Bancos, Segur. otras Inst.	247,470	" " " " " "
11	Textiles y Artic. Confec.	236,064	" " " " " "
12	Servicio Comu. Social, y Per.	210,305	" " " " " "
13	Otros Prod. Alimen. Elab.	195,050	" " " " " "
14	Química de base y Elab.	182,055	" " " " " "
15	Bebidas	162,050	" " " " " "
16	Algodón	158,140	" " " " " "
17	Otros Prod. Agrícolas.	141,848	" " " " " "
18	Electricidad	122,770	" " " " " "
19	Product. Metal. de base	116,149	" " " " " "
20	Servicios domésticos	109,253	" " " " " "
Total		6,921,732	

Fuente: Ibidem.BCR.

Cuadro 6.
SECTORES IMPORTANTES
POR EL VALOR-AGREGADO-1990

1 Comercio	5.542,323	Miles de ¢
2 Alquiler de viviendas	4.125,113	" " " " " "
3 Servicios de Gobierno	2.693,000	" " " " " "
4 Transporte y almacenamiento	1.938,561	" " " " " "
5 Café	1,656,925	" " " " " "
6 Servic.comun.,sociales,personales -	1.464,010	" " " " " "
7 Construcción	1.284,133	" " " " " "
8 Bienes inmueb. servic. prestad. empresa.	1.279,928	" " " " " "
9 Granos básicos	1.219,147	" " " " " "
10 Ganadería	1.133,128	" " " " " "
11 Restaurantes y hoteles	1.070,431	" " " " " "
12 Otros productos agrícolas	882,736	" " " " " "
13 Bancos,seguros,instituc.financieras	845,093	" " " " " "
14 Bebidas	844,364	" " " " " "
15 COMUNICACIONES	745,251	" " " " " "
16 Productos molinería y panadería -	734,248	" " " " " "
17 Productos químicos	661,282	" " " " " "
18 Textiles y elaborados de textiles --	633,585	" " " " " "
19 Avicultura	555,506	" " " " " "
20 Otros productos aliment. elaborados	544,077	" " " " " "

Fuente: Ibidem. BCR.

Fuera del impacto de la adversa coyuntura y de la guerra que afectan sensiblemente al café, algodón y caña de azúcar, en el resto de ramas productivas se mantiene una relativa similitud en su ordenamiento entre 1978 y 1990, con una notoria excepción: la rama de COMUNICACIONES, anotada con mayúsculas por una no pretendida coincidencia; el mismo día que se redactaban estas páginas la televisión nos anunció la privatización de ANTEL. Veremos enseguida que la rama "comunicaciones" pasa a ser la tercera exportación en 1990. La relativa constancia que nos muestra esta comparación de los valores agregados aparece en otro detalle importante y en parte ya mencionado.

En los doce años que median entre 1978-1990 la inflación creciente tuvo que afectar los valores de la estructura productiva, tomando en cuenta que la inflación es un fenómeno discriminantes. A esta conclusión nos llevó un sencillo ejercicio de calcular los coeficientes técnicos globales, o participación porcentual del Consumo Intermedio y de los componentes del Valor Agregado en 1978 y 1990. Como la matriz de 1990 no integra, por separado, dos componentes de la matriz-1978, complementamos con cálculos propios esta pequeña divergencia. Sin ir al centavo, estos cuadros dicen algo interesante.

Cuadro 7
COEFICIENTES TECNICOS GLOBALES-1978

— Consumo intermedio total=====	38,04%
— Remuneraciones a empleados =====	22,38%
— Consumo de capital fijo=====	2,88%
— Impuestos indirectos netos de subsidios=====	3,83%
— Excedente de Explotación =====	32,87%
= VALOR BRUTO DE LA PRODUCCION=====	100,00%

Con las acomodaciones que se explican enseguida, presentamos el mismo cuadro para 1990.

Cuadro 8
COEFICIENTES TECNICOS GLOBALES-1990

— Consumo intermedio total =====	37,66%
— Remuneraciones de empleados=====	20,28%
— Consumo de capital fijo=====	2,94% (1)
— Impuestos indirectos totales netos=====	3,97% (2)
— EXCEDENTE DE EXPLOTACION=====	35,15%
= VALOR BRUTO DE LA PRODUCCION =====	100,00%

Nota (1): Como la matriz-1990 no detalla, por separado, el valor del consumo de capital tomamos este valor (depreciación por 1.693,700 miles de €) de la revista trimestral del BCR, significando un coeficiente técnico de 2,94 %, que lo restamos al coeficiente del excedente bruto de explotación.

Nota (2): Igualmente a los impuestos indirectos netos le agregamos los €672,223 miles, por impuestos CIF y otros impuestos sobre importaciones, que figuran en otra columna de la matriz, restándolos a su vez del excedente bruto de la producción, y así compaginar valores similares en ambas matrices.

La inflación iniciada en el año base=1972 requiere volver a señalar a 1978 como nuevo año base=100. Para 1990 el índice de precios al por menor ascendió al nivel 778,80, afectando el costo de vida con inflación de dos dígitos. La prueba de que la inflación es discriminante, empobreciendo a unos y enriqueciendo a otros, parece quedar suficientemente reflejado en el descenso porcentual de "las remuneraciones a empleados"; es decir, en los doce años los sueldos y sobre todo los salarios no siguen el ritmo de la inflación. Mientras que crece porcentual y sustancialmente el "excedente de explotación", a pesar de las alzas porcentuales del consumo de capital fijo e impuestos indirectos netos. Claramente, para defenderse de la inflación la empresa —en general— ha creado y se ha beneficiado de más inflación. Esto plantea la cuestión de si nuestra inflación se debe a exceso de demanda privada o pública, por crédito inorgánico, o si hay otros actores que no se nombran. Porque si las remuneraciones totales a todos los empleados no alcanzan al 50% de consumo privado, no son "las mayorías" los agentes nocivos de la nociva inflación. Una vez más, este es el temor de que una economía de mercado concentrada y no controlada reproduzca similar distribución en los ingresos factoriales.

Analizado brevemente el Valor Agregado en forma comparativa, conviene detenerse también en la estructuración del o de los consumos intermedios sectoriales. Si la teoría de la empresa individual hace depender su capacidad competitiva de la propia productividad, la teoría matricial fundamenta la capacidad competitiva nacional en la interdependencia productiva. Por esta razón pasamos a fotografiar esta estructura productiva presentando los sectores más importantes o claves como demandantes y oferentes de insumos.

V.3 Sectores dinamizantes como oferentes y demandantes de insumos: 1978-1990

A esta parte de la matriz se refiere especialmente el propósito de W. Leontief: que el análisis intersectorial sirva para trazar sendas para el desarrollo, descubrir nuevas oportunidades de producción. El premio-Nobel emplea un ejemplo familiar: las matrices nos dicen cuáles son las recetas culinarias de la tía María, esto es la estructura técnica y de costos de producción de los platos económicos. Viniendo a nuestro caso, hay un detalle estructural, fácilmente observable, al examinar la primera sábana de las matrices 1978 y 1990:

la mayor concentración del tráfico económico, es decir las redes de mutuas ofertas y demandas de insumos se concentran dentro o entre los sectores secundario-terciario, mientras que abundan las casillas en blanco (casillas fantasmas) en la zona que relaciona el primario con los otros dos sectores. Esto tiene una doble consecuencia. En primer lugar, el sector primario geográficamente se sitúa en el agro o zona campesina, mientras que secundario y terciario son ramas preponderantemente urbanas. La guerra ha venido a profundizar el fenómeno de la concentración geográfica y dislocación sectorial, presente ya antes de la década de los 1980. Económicamente El Salvador son dos: el más atendido por la presencia de la empresa privada y pública, y el marginado por ambos sectores. Es normal que la guerra fuera a instalarse en el sector tradicionalmente olvidado.

Lo irónico de esta dislocación geográfica es que la mayoría de materias primas, la generación de energía, incluso la inicial formación del ahorro ...provenían del campo y al igual que las carreteras desembocaban en las áreas urbanas. Lógicamente la mano de obra debía seguir la dirección de los demás factores de producción, generando la acumulación urbana que ni siquiera los arquitectos logran imaginar su reubicación, mientras que los ecologistas claman por el respeto a los derechos de la naturaleza. Esto viene a profundizar el carácter trunco de nuestro proceso productivo y dificulta el lanzamiento del puente agroindustrial, que en el mediano plazo logre una mayor integración de este tramo de la cadena productiva. Haremos luego mención de las matrices de bloques o familias industriales.

En orden a fundamentar el crecimiento sostenido nos interesa destacar los sectores que en el momento actual parecen ser más dinamizantes de la economía. Entendemos por sectores claves o dinamizantes a aquellas ramas cuyo producto final requiere solicitar mayores volúmenes de insumos a bastantes sectores oferentes. El crecimiento de estas ramas demandantes promueve un incremento de la producción en los sectores oferentes. Pensemos en el número de sectores que son movilizados con el auge de la construcción mediana o mínima, porque la construcción lujosa se nutre más de insumos importados. Los sectores claves-demandantes aparecen en las columnas de la matriz intersectorial.

Igualmente, son sectores claves-dinamizantes aquellas ramas cuyos productos (output) son insumos (input) servidos a numerosos

sectores productivos. Este carrefour económico sirve para orientar más ordenadamente el efecto multiplicador sobre el crecimiento global. Con todo, se impone una advertencia: estos insumos pueden ser nacionales o importados, y el efecto multiplicador será tanto mayor cuanto mayor sea el monto de insumos nacionales. El carácter trunco y dependiente de nuestro proceso productivo con frecuencia pone en movimiento el multiplicador externo, al igual que la creciente demanda de importaciones suntuarias. De ahí la necesidad de lograr una mayor integración económica nacional y, en nuestro caso una integración regional. Para ello ayuda la lectura y el examen de matrices intersectoriales de economías algo más desarrolladas, a fin de transferir nuevas "recetas culinarias".

Con estas observaciones trasladamos los cuadros correspondientes a los 20 sectores más importantes como demandantes de insumos. Junto a los valores monetarios del consumo total intermedio colocamos, entre paréntesis, el número de sectores demandados. Este es un dato importante.

Cuadro 9

SECTORES DINAMIZANTES COMO DEMANDANTES DE INSUMOS 1978.

1	Construcción	394,389	(24)
2	Comercio	369,502	(20)
3	Química de base y elaborados	293,843	(31)
4	Textiles y art. elaborados de textiles	293,369	(27)
5	Servicios de gobierno	234,103	(33)
6	Productos de molinería-panadería	229,506	(32)
7	Transporte y almacenamiento	220,566	(26)
8	Productos refinación de petróleo	205,662	(20)
9	Otros productos alimentic. elaborados	204,619	(35)
10	Carne y sus productos	178,320	(33)
11	Algodón	149,239	(23)
12	Servicios comunales, sociales, personal.	144,658	(35)
13	Productos metálic. base y elaborados --	141,091	(26)
14	Azúcar	128,359	(26)
15	Granos básicos	117,760	(15)
16	Restaurantes y hoteles	116,100	(25)
17	Maquinaria, equipos, suministros	98,052	(24)
18	Avicultura	97,887	(25)
19	Café	94,640	(16)
20	Papel, cartón y sus productos	85,634	(23)

Fuente: *Ibidem.* BCR.

Nota aclaratoria. En anterior publicación de esta misma revista (*Realidad Económica-Social*; No-16, julio-agosto 1990; p. 348) presentamos cuadros similares a los presentes, pero sus valores y ordenamiento difieren; aquellos se dedujeron de la primera edición de la matriz-1978, con 49 sectores productivos. Ahora utilizamos la matriz de 44 ramas productivas con el fin de compararla mejor con la matriz de 1990, que ha sido diseñada con las mismas 44 ramas productivas.

Cuadro 10

SECTORES DINAMIZANTES COMO DEMANDANTES DE INSUMOS 1990

1	Comercio	1.482,669	(20)
2	Construcción	1.446,302	(24)
3	Transporte y almacenaje	1.363,369	(26)
4	Productos molinería-panadería	1.283,897	(32)
5	Productos químicos	1.038,135	(31)
6	Productos refinera de petróleo	1.021,854	(20)
7	Servicios de Gobierno	979,793	(34)
8	Otros productos alimentic.elaborados	943,030	(35)
9	Ganadería	916,086	(24)
10	Textiles y elaborados de textiles	870,204	(27)
11	Restaurantes y hoteles	847,648	(27)
12	Servicios comunales,sociales,personal.	801,636	(36)
13	Avicultura	686,393	(24)
14	Carne y sus productos	632,263	(33)
15	Azúcar	469,921	(26)
16	Cuero y sus productos	458,123	(27)
17	Productos metálicos base y elaboradis.	454,602	(26)
18	Granos básicos	441,413	(15)
19	Prendas de vestir	436,965	(26)
20	Café	351,560	(14)

Fuente.: Ibidem. BCR.

En la lectura de estos cuadros son más importantes las similitudes que las diferencias. La gran mayoría de sectores aparecen entre los principales demandantes en 1978 y 1990. El algodón vuelve a ser el gran ausente-1990. Como el orden ha sido diseñado de acuerdo al valor monetario del consumo intermedio total, es claro que la evolución de los precios, sobre todo donde abundan insumos importados, ha afectado la ubicación relativa de estos sectores. La devaluación de 1986 y siguientes afectaron más a aquellos sectores. Por ello creemos que los números entre paréntesis nos dan un rasgo importante: la casi totalidad de estos sectores siguen demandando insumos al mismo número de sectores y casi a los mismos sectores en 1990 y en 1978. Esto significa que en ese lapso de tiempo

po no ha habido cambios tecnológicos apreciables en las relaciones estructurales de producción. El proceso de guerra y coyuntura internacional, más devaluaciones, habrán tenido efecto en los valores monetarios, al mismo tiempo que han generado una inmovilización en la tecnología productiva. Hubiéramos querido constatar esta observación con otro importante detalle. La matriz de 1978 deslinda la primera sábana de los valores absolutos monetarios, distinguiendo en dos sábanas siguientes los insumos nacionales e importados. Este detalle no aparece, de momento, en la matriz de 1990, y lo sustituiremos, de alguna forma, listando los sectores más demandantes de importaciones. Dentro de la aparente inmovilidad tecnológica estos parecen ser los principales sectores (1990), cuyo crecimiento puede impulsar más el crecimiento del resto de sectores. Observación similar aparece en los siguientes cuadros.

Cuadro 11
SECTORES IMPORTANTES COMO OFERENTES DE INSUMOS-1978

1	Química de base	679,782	(42)
2	Bienes inmuebl., serv. prestad. empres.	390,267	(36)
3	Productos metálicos base y elaborados	293,075	(40)
4	Bancos, seguros e instituc. financieras	276,063	(40)
5	Productos de refinería de petróleo	263,906	(42)
6	Transporte y almacenamiento	260,920	(42)
7	Productos de minería	244,770	(29)
8	Textiles y artíc. confeccionad. de textiles	236,482	(39)
9	Ganadería	205,887	(11)
10	Product.minería no-metálic, y elabora.	203,385	(38)
11	Otros productos alimentarios, elabora.	192,853	(27)
12	Papel cartón y sus productos	181,429	(37)
13	Granos básicos	156,914	(10)
14	Otros productos agrícolas	126,605	(19)
15	Maquinaria, equipo, suministros	123,413	(39)
16	Productos molinería-panadería	105,888	(12)
17	Electricidad	103,228	(38)
18	Caña de azúcar	102,366	(2)
19	Productos de caucho y plástico	101,944	(40)
20	Construcción	93.656	(24)

Fuente: Ibidem. BCR.

Cuadro 12

SECTORES IMPORTANTES COMO OFERENTES DE INSUMOS 1990

1	Productos químicos	1.850,025	(40)
2	Productos refinería de petróleo	1.424,562	(42)
3	Transporte y almacenamiento	1.358,452	(41)
4	Bienes inmueb., servic. prest. empres. —	1.223,746	(36)
5	Ganadería	1.222,825	(12)
6	Minería	1.164,829	(29)
7	Productos metálicos	1.145,673	(40)
8	Otros productos alimenticios elaborados	1.106,675	(26)
9	Bancos, seguros, instituciones financieras	1.052,044	(39)
10	Granos básicos	1.051,971	(10)
11	Productos molinería-panadería	811,751	(12)
12	Productos minerales no-metálicos	806,741	(38)
13	Textiles y artícul. elaborados de textil. —	786,662	(38)
14	Papel, cartón y sus productos	644,524	(37)
15	Productos de caucho y plástico	511,766	(39)
16	Servicios comun., sociales, personales -	467,767	(37)
17	Maquinaria, equipo y suministros	466,825	(38)
18	Material de transporte	409,339	(38)
19	Bebidas	363,900	(13)
20	Otros productos agrícolas	355,397	(18)

Fuente: Ibidem. BCR.

En la lectura de estos cuadros se ofrecen dos observaciones importantes. En primer lugar, volvemos a observar que la mayoría de sectores aparecen en las listas de los sectores importantes como oferentes de insumos, y también vuelven a coincidir, con notoria unanimidad, el mismo número de sectores abastecidos. Se pregunta: quién es primero, el huevo o la gallina? Si los sectores productivos siguen pidiendo a los mismos oferentes, entonces los oferentes siguen sirviendo a los mismos demandantes. También se puede cambiar la expresión: si los sectores oferentes siguen surtiendo a los mismos usuarios, los demandantes siguen pidiendo a los mismos productores. Con ambas lecturas se confirma la misma reali-

dad; que en esos doce años no ha habido cambios estructurales en las técnicas de producción, confirmándose la necesidad de la integración y reconversión industrial. Las matrices dan sendas para este desarrollo.

Hay otra observación más importante de cara a nuestra integración y crecimiento económico. En el análisis de las matrices intersectoriales es posible ordenar las ramas productivas en forma de una triangulación. Como todo el proceso productivo, a modo de un río, arranca de la naturaleza o sectores básicos del primario, que ceden sus productos para ser transformados por los sectores intermedios del secundario, y estos los ceden cuasi-terminados a los sectores finales del terciario, es posible integrar esta corriente en un triángulo-rectángulo (por cierto no muy perfecto). En su cúspide se ubicarán los sectores finales más demandantes de insumos, en su base los eminentemente abastecedores o sectores básicos, y en la parte central los sectores transformadores intermedios, que tendrán debajo a sus abastecedores y encima a sus abastecidos. Con esta ubicación de la corriente económica se dirá que los sectores abastecedores (base del triángulo) tienen un elevado coeficiente dinamizador "río-arriba"; los sectores finales, eminentemente demandantes (cúspide del triángulo) tendrán un elevado coeficiente dinamizante "río-abajo", mientras que los sectores intermedios transformadores equilibran en valor ambos coeficientes "río-arriba y río-abajo". A este respecto ilustra la lectura de matrices de otros países económicamente cercanos.

En la triangulación de nuestras matrices 1978 y 1990 más de la mitad de los sectores claves-demandantes aparecen como sectores claves-oferentes. El hecho de que nuestra triangulación se transforme en una "rectangulación" entre pocos sectores se aprecia visualmente observando, en las primeras sábanas, como los intercambios se apiñan en el secundario de punto final y en este con el pletórico terciario. Aquí encajan las repetidas recomendaciones de diversificación y modernización de nuestra estructura productiva. Y en cuanto pueda ilustrar, aquí encajan también las llamadas "matrices de bloques o familias industriales", que buscan el mejor ordenamiento geográfico y disminución de costos productivos nacionales. Valga la comparación de la "organización en planta" de nuestros ingenieros industriales, que busca reducir tiempos y mo-

vimientos, es decir costos de producción al interior de la empresa, ordenando secuencialmente el proceso transformador de la materia prima a bien final. Por una serie de razones las empresas transformadoras no suelen ubicarse en el lugar más adecuado de acuerdo al origen de sus abastecimientos. Los universales procesos de urbanización han generado acumulaciones poco racionales de empresas, de suerte que así como se hablaba del París irracional, podemos aquí hablar del San Salvador irracional. Materias primas, intermedias, energía y mano de obra son transferidas de su lejano lugar de origen, multiplicando los costos de "organización de la planta nacional". La misma guerra ha reconfirmado este proceso. Lo que pretenden las matrices de bloques industriales es orientar el acercamiento geográfico y la integración de empresas de manera más próxima a sus fuentes de abastecimiento. Toda la política de generación de agroindustria, a nivel nacional y regional, debería tomar en cuenta la dimensión geográfica, tanto más que para resolver los problemas de la acumulación urbana hay que comenzar a pensar en la urbanización de la superficie agraria. Al hablar aquí de matrices de bloques o familias industriales la geografía en estudio debe ser la región centroamericana. En otras palabras, hay que respetar las fronteras porque económicamente no tienen ninguna importancia.

V.5. Principales importaciones-exportaciones; 1978-1990.

Es lógico pensar que la sumatoria de doce años de guerra, de adversa coyuntura internacional, que reduce exportaciones y encarece importaciones, junto con el proceso de devaluaciones e incremento de la deuda externa...hayan afectado a este par de variables. Por otra parte, las conflictividades políticas en las naciones vecinas frenaron por un tiempo la integración centroamericana. Si bien en la presente década comienzan a soplar vientos nuevos conviene analizar brevemente qué velas podemos desplegar para que nuestro barco navege más de prisa. Con esta intención presentamos los cuadros comparativos de importaciones-exportaciones en ambas matrices, añadiendo una sugerencia a los estadígrafos del Banco Central.

Cuadro 13 PRINCIPALES IMPORTACIONES-1978

1	Productos químicos de base y elaborados	533,284	Miles c.
2	Maquinaria, equipo, suministros	503,243	" " " "
3	Material-transporte, manufactura diversa	333,985	" " " "
4	Produc. Metál. de base y elaborados	239,252	" " " "
5	Productos de minería	205,757	" " " "
6	Textiles y artículos elaborad. de textil.	130,605	" " " "
7	Otros productos alimenticios elaborados	88,825	" " " "
8	Granos básicos	80,532	" " " "
9	Papel, cartón y sus productos	69,210	" " " "
10	Productos mineral. no-metálicos elaborad.	69,198	" " " "
11	Bienes inmuebles-servicios a empresas	65,842	" " " "
12	Productos de caucho y plástico	62,210	" " " "
13	Productos lácteos	49,728	" " " "
14	Productos de refinería de petróleo	45,652	" " " "
15	Bancos, seguros, otras instituc. financier.	35,533	" " " "
16	Madera y sus productos	30,055	" " " "
17	Transporte y almacenamiento	28,235	" " " "
18	Cuero y sus productos	19,867	" " " "
19	Carne y sus productos	19,256	" " " "
20	Prendas de vestir	18,131	" " " "
Fuente: Ibidem. BCR.			
	El total de importaciones-1978 fué	3.005,959	" " " "
	El total de exportaciones-1978 fué	2.250,452	" " " "

Cuadro 14 PRINCIPALES IMPORTACIONES: 1990.

1	Productos químicos	1.885,312	Miles c.
2	Maquinaria, equipo, suministros	1.060,198	" " " "
3	Material de transporte	1.011,137	" " " "
4	Productos de refinería de petróleo	1.010,187	" " " "
5	Productos de minería	966,787	" " " "
6	Productos metálicos	846,860	" " " "
7	Otros productos alimenticios elaborados	510,422	" " " "
8	Textiles y elaborados de textiles	345,700	" " " "
9	Granos básicos	322,492	" " " "
10	Transporte y almacenamiento	295,634	" " " "
11	Papel, cartón y sus productos	288,772	" " " "
12	Productos de caucho y plástico	283,513	" " " "
13	Bienes inmuebles y servic. a empresas	251,275	" " " "
14	Productos lácteos	230,601	" " " "
15	Productos minerales no-metálicos	153,195	" " " "
16	Imprentas, industrias conexas	153,045	" " " "
17	Otros productos agrícolas	141,589	" " " "
18	Productos molinería-panadería	128,944	" " " "
19	Cuero y sus productos	116,368	" " " "
20	ALGODON	110,189	" " " "
Fuente: Ibidem. BCR.			
	Total de importaciones de 1990	11.363,383	
	Total de exportaciones de 1990	6.738,375	

Si la estructura productiva 1978-1990 muestra una relativa constancia en su modo de producción, es normal que esta similar estructura se manifieste en el ordenamiento de las importaciones. La excepción ya comentada es la necesidad de importaciones de algodón en 1990. Otros cambios de orden se pueden explicar por variaciones más fluctuantes de ciertas importaciones (petróleo, por ejemplo) o por mayor-menor elasticidad precio-demanda de importaciones.

Cuadro 15
PRINCIPALES EXPORTACIONES :1978

1	Café -----	964,107	Miles ¢.
2	Algodón -----	251,175	" " " "
3	Textiles -----	163,821	" " " "
4	Químicos de base y elaborados -----	91,298	" " " "
5	Transporte y almacenamiento -----	60,732	" " " "
6	Productos metálicos-base y elaborados --	54,875	" " " "
7	Papel, carton y sus productos -----	53,326	" " " "
8	Azúcar -----	51,878	" " " "
9	Maquinaria, equipo, suministros -----	51,080	" " " "
10	Bienes inmuebles y servicios a empresas	48,542	" " " "
11	Otros productos alimenticios elaborados	39,339	" " " "
12	Prendas de vestir -----	38,101	" " " "
13	Productos de caucho y plástico -----	36,499	" " " "
14	Carne y sus productos -----	33,668	" " " "
15	Cuero y sus productos -----	30,435	" " " "
16	Productos elaborados de la pesca -----	27,083	" " " "
17	Material transporte, manufact. diversa --	24,902	" " " "
18	Productos molinería-panadería -----	23,083	" " " "
19	Productos refinado de petróleo -----	17,686	" " " "
20	Otros productos agrícolas -----	14,985	" " " "

Fuente: *Ibidem.* BCR.

Cuadro 16
PRINCIPALES EXPORTACIONES: 1990

1	Café	1.935,381	Miles ¢.
2	Textiles	447,456	" " " "
3	Comunicaciones	438,566	" " " "
4	Transporte y almacenaje	384,285	" " " "
5	Productos químicos	362,584	" " " "
6	Bienes inmuebles, servicios a empresas	359,895	" " " "
7	Otros productos alimenticios elaborados	272,402	" " " "
8	Productos metálicos	230,663	" " " "
9	Prendas de vestir	175,856	" " " "
10	Azúcar	158,702	" " " "
11	Papel, cartón y sus productos	155,784	" " " "
12	Maquinaria, equipo, suministros	149,669	" " " "
13	Otros productos agrícolas	134,412	" " " "
14	Cuero y sus productos	126,842	" " " "
15	Productos elaborados de la pesca	116,768	" " " "
16	Productos de refinería de petróleo	103,134	" " " "
17	Imprenta e industrias conexas	84,315	" " " "
18	Bebidas	69,706	" " " "
19	Productos de caucho y plástico	60,210	" " " "
20	Material de transporte	48,710	" " " "

Fuente: *Ibidem*, BCR,

No vamos a repetir que sigue su curso el déficit de la balanza comercial, compensada en los últimos años con remesas y otras entradas externas que equilibran nuestra balanza general de pagos. Más interesante para nosotros es observar que junto con una similitud general de importaciones-exportaciones comienzan a puntear posibilidades de exportaciones no-tradicionales, analizadas en recientes investigaciones, citando dos de ellas a modo de ejemplo.(3) Interesante observar que encontramos una serie de exportaciones a partir de similares importaciones, que han sufrido transformaciones internas. También constatamos la presencia de importaciones

de granos básicos en una economía agropecuaria, tema siempre en debate . Dos casos llamativos, en sentido contrario, son el algodón, que pasa a ser la importacion (20) en 1990, y las "comunicaciones" que pasa a ser la tercera exportación en 1990. Parece que nuestros productivos emigrantes, además de gratificarnos con sus más de \$ 800 millones de remesas, que salvan el actual modelo, también se hacen cargo de muchas llamadas telefónicas familiares . Será por esta razón de facilitar tales comunicaciones familiares que el sector privado se ha ofrecido a privatizar este servicio o es otra la razón? Como el Banco Central nos ha facilitado los coeficientes técnicos de las 44 ramas productivas, encontramos que la partida de "Comunicaciones" promete ser un ejercicio jugoso.

Cuadro 17
COEFICIENTES TECNICOS DE LA RAMA
COMUNICACIONES

— Consumo intermedio de insumos=====	0,13038948
— Remuneraciones al trabajo(empleados)=====	0,22630847
— Impuestos indirectos netos =====	0,02836543
— EXCEDENTE BRUTO DE EXPLOTACION=====	0,61493663
= Valor Bruto de Explotación=====	1,00000000

Este coeficiente técnico del excedente de producción es uno de los más elevados entre las 44 ramas productivas-1990. En algo nos ilustra la matriz. Bien administrada, también esta partida podría aliviar algo el déficit del erario público, que en la lógica actual pasa a ser un subsidiario del sector privado. Ojala que los privados nos beneficien poniendo coto al pasado espionaje, sobre el cual se seguirán haciendo exhaustivas investigaciones.

En la línea de diversificación y modernización productiva nos permitimos hacer una sugerencia a los técnicos-estadigrafos del Banco Central. Que en la matriz de 1990 pudieran introducir la distinción hecha en 1978 entre insumos nacionales e importados. La importancia de estos datos es que dicha matriz de insumos importados nos revela cuáles son las importaciones claves para el crecimiento

interno, es decir las que ofrecen mayor cantidad de insumos a más sectores económicos. Son estas importaciones dinamizantes las que hay que apoyar con medidas arancelarias y crediticias, dada la relativa escasez de divisas propias, frenando con similares o más serias medidas aquellas importaciones que desdichan de un contexto de postguerra-reconstrucción y de globalización de la pobreza. Sabemos que estas recomendaciones son estériles en el contexto de una economía de mercado; pero las consecuencias no son estériles.

V.5. La demanda final; 1978-1990

Cerrando el análisis de las matrices presentamos el esquema de la demanda final por cuanto describe el destino del aparato productivo, mide el PIB por el gasto realizado, una vez restadas las importaciones. Al estar comparando la demanda final de 1978 y 1990 era de esperar que los fenómenos de guerra (inseguridad), adversa coyuntura internacional e inflación sostenida se reflejaran en los componentes de esta macrovariable. Por esta razón presentamos, en primer lugar, los valores absolutos y porcentuales de estos componentes de la demanda final, a precios de adquisición en miles de colones.

Cuadro 18
COMPONENTES DE LA DEMANDA FINAL-1978.(Miles ₡)

— Consumo privado -----	6.153,313	=	54,25%
— Consumo del Gobierno -----	753,992	=	6,65%
— Formación Bruta Capital Fijo -----	1.636,910	=	14,43%
— Variación de existencias -----	547,312	=	4,83%
— Exportaciones -----	2.250,452	=	19,84%
= DEMANDA FINAL TOTAL=====	11.341,979	=	100,00%

Cuadro 19
COMPONENTES DE LA DEMANDA FINAL-1990. (Miles ₡)

— Consumo privado —————	32.401,924	=	67,68%
— Consumo del Gobierno —————	3.617,681	=	7,56%
— Formación de capital fijo —————	5.031,484	=	10,51%
— Variación de existencias —————	87,977	=	0,18%
— Exportaciones —————	6.738,375	=	14,07%
= DEMANDA FINAL TOTAL =====	47.877,441	=	100,00%

Es posible apreciar un sensible incremento porcentual, por lo tanto también nominal, en la demanda de bienes de consumo, sobre todo en el consumo de los hogares. No es errado decir que aquí ha jugado la inflación sostenida, cuyo nivel sube del índice 100 al índice 788,8. De hecho la propensión marginal a consumir (c') en esos años se acerca a la unidad. Esto dificulta la constitución de un ahorro interno. Por otra parte, la inseguridad general gestada por la guerra ensombrece el horizonte del inversor, que se traduce en una sensible contracción porcentual y relativa de la formación bruta de capital fijo o inversión. En tercer lugar, guerra más adversa coyuntura internacional se reflejan en la notoria contracción porcentual y relativa de las exportaciones totales. Esta trilogía de efectos, apreciables incluso a precios corrientes, muestra la inmovilización y degradación a que se vió sometido el aparato productivo por gracia y desgracia de esos determinantes endógenos y exógenos. Era natural esperar dos cosas: que los aires nuevos del presente quinquenio generaran un sensible crecimiento, puesto que se partía de cero; y que dicho crecimiento no es sólo fruto de una reestructuración o reconversión internas.

A partir de este análisis global se comprenden mejor las oscilaciones y reordenamientos experimentados al interior de los 20 sectores más importantes por la demanda final en 1978 y 1990. Junto con los valores absolutos indicamos, entre paréntesis, las siglas de los componentes más significativos de cada rama productiva: consumo-privado o público, inversión y exportaciones.

Cuadro-20

SECTORES IMPORTANTES POR LA DEMANDA FINAL;1978.

1	Café	1.317,672	(X.C.)
2	Servicios de Gobierno	762,345	(C.Pú.)
3	Maquinaria, equipo, suministros	731,667	(C.X.)
4	Construcción	674,198	(C.)
5	Alquiler de viviendas	607,920	(C.)
6	Material-transporte, manufact. diversa.	580,988	(I.C.X.)
7	Textiles, artícu.confec. de textiles	558,259	(C.X.)
8	Químicos de base y elaborados	515,977	(C.X.)
9	Granos básicos	384,427	(C.)
10	Otros product. alimenta. elaborados	375,768	(C.X.)
11	Productos metálic, base y elaborados	310,443	(I.C.X.)
12	Transporte y almacenamiento	298,691	(C.X.)
13	Servicios comunales, social., person.	291,334	(C.)
14	Bebidas	291,153	(C.)
15	Productos molinería, panadería	290,168	(C.X.)
16	Prendas de vestir	250,603	(C.X.)
17	Carne y sus productos	240,057	(C.X.)
18	Otros productos agrícolas	232,768	(C.X.)
19	Algodón	228,596	(X.C.)
20	Restaurante y hoteles	183,815	(C.)

Fuente. Ibidem. BCR.

Cuadro 21

SECTORES IMPORTANTES POR DEMANDA FINAL;1990.

1	Alquiler de viviendas	4.255,049	(C.)
2	Servicios de Gobierno	3.680,380	(C.Pú.)
3	Productos químicos base y elaborados	2.580,090	(C.X.)
4	Construcción	2.546,969	(I.)
5	Transporte, almacenamiento	2.249,247	(C.X.)
6	Material de transporte	1.944,590	(I.C.X.)
7	Restaurantes y hoteles	1.920,480	(C.)
8	Café	1.816,302	(X.)
9	Servicios comun., social. personales	1.811,742	(C.)
10	Productos molinería, panadería	1.622,295	(C.X.)
11	Maquinaria, equipo, suministros	1.597,583	(I.C.X.)
12	Textiles y artíc. confec. de textil	1.574,164	(C.X.)
13	Otros productos agrícolas	1.520,812	(C.X.)
14	Otros productos alimentic. elabora.	1.369,872	(C.X.)
15	Productos refinería-petróleo	1.322,571	(C.X.)
16	Avicultura	1.239,061	(C.X.)
17	Productos lácteos	1.193,293	(C.)
18	Granos básicos	1.178,588	(C.)
19	Bebidas	1.112,207	(C.X.)
20	Cuero y sus productos	1.057,179	(C.X.)

Fuente: Ibidem. BCR.

Se vuelven a repetir observaciones similares a los cuadros anteriores; una pérdida de importancia relativa del café, caída profunda del algodón, contracción relativa de la rama "productos metálicos de base y elaborados", importante para asentar la inversión de numerosos sectores. Similar observación se aplica al rublo de "carne y sus productos" que en 1978 alimentaba el consumo y la exportación. En el resto de sectores se observa una similar presencia dentro de un menor ordenamiento de acuerdo a su valor monetario, con ascenso de la rama "restaurantes y hoteles". Se indican los sectores que en 1990 muestran una cierta capacidad exportadora, analizada más explícitamente en cuadro anterior, y que nos orienta para una modernización, diversificación y ampliación de estos sectores exportadores.

Lo que se ha pretendido con esta circunvalación de nuestras matrices insumo-producto es ofrecer una visión general de nuestra estructura productiva, que de alguna forma nos describen la importancia de nuestros sectores económicos desde diversos puntos de vista. Cada rama o conjunto de ramas similares puede ser objeto de un análisis secuencial más detallado, como de hecho se está haciendo en otras investigaciones. Creemos que lo más importante de este recorrido, un tanto mecanicista, es grabar en nosotros la realidad de la interdependencia e interrelación sectorial, a fortalecer por una política dirigida de mayor integración económica. Esto nos lleva a hacer algunas reflexiones o aplicaciones generales.

VI. Reflexiones y aplicaciones

En qué nos puede ayudar el análisis de la matriz-1990 cuando estamos esperando la publicación del plan de desarrollo 1994-1999? La razón puede ser que nuestro ritmo tecnológico no camina a la velocidad del tiempo cronológico. El análisis comparativo de las matrices 1978-1990 muestra que en ese intervalo bélico no ha habido cambios sensibles en la estructura técnica de producción. La amplia concordancia de similares sectores en los respectivos cuadros 1978-1990, con menores excepciones comentadas, confirman la permanencia en el mismo estadio de producción. Se comprende que las autoridades públicas y las gremiales empresariales se preocupen por acelerar el paso con las respectivas ley y consejo de ciencia y tecnología. El problema es permanente si examinamos

las series del PIB, a precios constantes= 1962, expresado en millones de colones:

- 3.665 (1978); 3.601 (1979); 3.285 (1980); 3.017 (1981); 2.848 (1982); 2.870 (1983); 2.926 (1984); 2.994 (1985); 3.013 (1986); 3.093 (1987); 3.114 (1988); 3.177 (1989); 3.285 (1990); 3.401 (1991); 3.575 (1992); 3.754 (1993).

Admitidas las deficiencias contables que puedan tener estas series, año base=1962, con todo manifiestan el hecho fundamental del relativo estancamiento económico, tomando en cuenta los fuertes apoyos y ayudas externas. Puesto que ahora soplan vientos nuevos, en qué nos pueden ayudar estas matrices para acelerar el crecimiento y el desarrollo?

— Lo primero en que nos ayudan es a comprender que en nuestro país se ha dado crecimiento sin desarrollo en un entorno de economía de mercado. El análisis de los ingresos factoriales o valor agregado-1978 nos mostraba que un crecimiento real promedio del 5% en la década no había gestado el correspondiente desarrollo con equidad. Estalló lo que tenía que estallar. El análisis de la distribución factorial o valor agregado-1990 nos muestra que, al reiniciar la neo-economía de mercado, el punto de partida es una similar discriminación factorial.

— Cuando la CEPAL lanza la consigna de "equidad y transformación productiva" el análisis matricial nos indica que andamos renco de ambas patas. Sin embargo, el aporte de las matrices no es negativo porque señale fallas, sino bien positivo al marcar sendas para el desarrollo. En los cuadros que listan los sectores más demandantes y oferentes de insumos nos están indicando cuáles son, hoy por hoy, los sectores más dinamizantes del crecimiento sostenido. El multiplicador de la inversión, u otro catalizador, tendría mayores efectos sobre el crecimiento global si la inversión y el crédito se canalizaran por estos sectores, que además de productivos son re-productivos de otros sectores.

— Los cuadros referidos a las principales importaciones-exportaciones señalan una doble línea de desarrollo. Aunque dispongamos ahora de reservas para cinco meses de importaciones (más por méritos externos que internos) no todas las importaciones son igualmente trascendentales para el crecimiento económico. Impor-

tantes y necesarias aquellas importaciones que se convierten en insumos de mayor número de ramas productivas . Con un poco de trabajo que se tome el lector observará que hay sectores que transforman (industria-final) importaciones en exportaciones; algunos de estos sectores aparecen como dinamizantes de la economía global. Este detalle es importante si lo combinamos con el listado de nuestras exportaciones. Por varias razones, nuestras exportaciones tradicionales están unas en crisis y otras en declive. En consecuencia, integrando el cuadro de principales ramas exportadoras con los cuadros de la demanda final, que integra exportaciones, tenemos un mapa de sectores que, ayudados con el proceso de reconversión-modernización industrial, pueden convertirse en fuerzas motrices del esperado crecimiento. Se indican aquí líneas generales de estudios que ya se están haciendo (tesis de administración de empresas y economía) o bien temas para nueva investigación.

Hay un punto especialmente práctico que nos revelan estas matrices y al que prestamos particular atención al analizar la matriz-1978. Este aporte lo sintetizamos en una tesis: "*necesidades básicas y reactivación económica*" La investigación se cita en la bibliografía adjunta. Muy en síntesis, combinando la estructura productiva de la matriz-1978 y siguiendo el efecto multiplicador ($k=1/1-c$) durante seis años, se mostraba que si los sectores responsables de la satisfacción de las necesidades básicas (canasta familiar) atendieran una demanda inicial de ₡ 100 millones, jugaría un efecto multiplicador ($k=2,72$), traducido en los siguientes resultados: ₡272,467.774 de nueva producción total; 5,586.026 días-hombre trabajo; ₡29,324.341 salarios del trabajo; ₡109,674.325 ingresos de empresa, y ₡37.772.947 de importaciones. En un momento en que el modelo oficial fundamenta el crecimiento sobre la demanda externa, esta investigación demuestra seriamente la elevada capacidad de reactivación económica que contienen los sectores responsables de dar satisfacción a las necesidades básicas o canasta familiar. Se marca así una doble fuente de demanda para el crecimiento.

—Tanto en la matriz de 1978 como en 1990 se observa que en la lista de sectores claves, oferentes-demandantes, se sitúan sectores que responden o responderían a la satisfacción de las necesidades básicas. Que esta afirmación sea cierto en 1990-1994 se demuestra

fácilmente. Las instituciones oficiales atribuyen los crecimientos del 4% y 5% al régimen de la economía de mercado interno y a tales o tales sectores que han respondido con mayor dinamismo. Pero, de dónde viene tal dinamismo?— Si a los ₡11.659,122 miles, suma de remuneraciones a empleados del sector privado, añadimos los ₡3.134,187 miles, remuneraciones de las administraciones públicas, tenemos un total de ₡14.793,309 miles en concepto de remuneraciones totales de la economía interna. En ese año, y más en los siguientes, las transferencias corrientes externas, principalmente remesas familiares, de ₡4.027,138 miles, significan casi un tercio del ingreso disponible y que se dedica totalmente a consumo interno ($c'=1,0$). El crecimiento interno y los sectores dinamizantes son promovidos en buena parte por los ingresos dedicados a la satisfacción de la canasta básica. Mientras tanto el elevado "excedente de producción" activa más el juego del multiplicador externo que el nacional. Baste ver la cualidad de nuestras caras importaciones sustentadas por la golpeante publicidad y el efecto-imitación en los géneros de vida. Creemos que este aporte de ambas matrices lanza un puente unificador entre el crecimiento desde dentro y el crecimiento hacia fuera.

— Las matrices intersectoriales, al igual que varios institutos de investigación, nos muestran simultáneamente donde hay integración sectorial y en qué tramos de la cadena productiva carecemos de la posible integración. Como son diversas las investigaciones concretas que se vienen produciendo a este respecto, baste mencionar dos sendas de desarrollo nacional y regional. A la primera vía la llamamos "río-abajo" y se concretiza más en los proyectos de la agro-industria, que darían transformaciones sucesivas a bienes o materias primas tanto para el mercado interno como externo o exportaciones no-tradicionales. Una recomendación importante es que si se trata de desarrollar la agro-industria se desarrolle en la superficie del agro, contrabalanceando la actual concentración geográfica empresarial. Una medida para ir resolviendo la acumulación urbana es urbanizar el campo con nuevos polos de desarrollo o familias industriales.

— La segunda vía sigue el cauce del "río-arriba" mediante sucesivas transformaciones internas a bienes y equipos finales importados. Para ambos casos se aplica la recomendación de inspirarse

en el análisis de matrices de naciones económicamente cercanas a fin de adquirir nuevas tecnologías adaptadas a nuestras posibilidades de capital y mano de obra. En la bibliografía citada (3) pueden encontrarse mayores detalles de estas reales oportunidades.

— Hay algo que directamente no dicen las matrices pero que inducen a investigarlo. Cuando analizamos los sectores claves de la matriz-1978, otras investigaciones colaterales mostraban que la mayoría de esos sectores se caracterizaban por la “concentración del capital”, estando controlados por oligopolios y monopolios. Con el renovado proceso de privarización, a partir de 1989, nos volvemos a encontrar con similar estructura de concentración empresarial, fortalecida por el régimen interno de la privatización bancaria. El título de eficiencia productiva comulga con este proceso de concentración empresarial, pero entorpece el objetivo de la equidad. Este ha sido un reclamo de la fase electoral...

— Esta concentración capitalista en la estructura productiva dificulta sobremanera una de las funciones históricas de las matrices intersectoriales. En la realidad no hay economía de mercado, sino economía hecha de muchos mercados interdependientes e interrelacionados. Un ordenado crecimiento armónico se beneficiaría con la orientación, apoyo integrador y propulsor de una administración pública modernizada, como nos lo recomiendan varios institutos de investigación y como hemos recordado se practicó en la reconstrucción de Europa occidental. Sin embargo, la teoría neoliberal y quienes controlan los sectores claves de la economía real arrinconan al Estado a un papel subsidiario del mercado. Con ello el desarrollo económico se priva de algo que parece hemos aprendido en el plano político, del diálogo y concertación de planes entre quienes tienen la visión global intersectorial, y quienes ejecutan la producción de cada rama productiva. La planeación del tráfico urbano ordena y no entorpece las decisiones particulares del origen y destino de cada ciudadano.

Parecería, con todos los respetos, que los técnicos del Banco Central pecan por excesiva modestia y no se atreven a exponer públicamente en qué medida su output, la matriz-1990, puede orientar la preparación del plan de desarrollo-1994...y de manera especial en qué forma pudiera beneficiar el diálogo orientador con los representantes de los sectores privados, que le proporcionaron los

datos básicos para la elaboración de la matriz. La gobernabilidad económica tiene aquí un instrumento y una aplicación concreta. Un Banco Central y una administración pública, que son capaces de generar un documento técnico de análisis y planeación, serán capaces de coronar su obra ofreciendo oportunidades de diálogo y de aportar más y mejores orientaciones al sector privado de las que han quedado diseñadas en este comentario. Porque el crecimiento y el desarrollo nacional requieren este estilo de economía concertada.

Bibliografía

- (1) Alvarado Pineda S.: "Análisis global de la matriz insumo-producto-1978 e identificación del modelo económico salvadoreño". Tesis de graduación, UCA-1987.
- Lino de Hernández y Tejada Arias E.: "Articulación Industria-servicios en El Salvador, 1878; Matriz insumo-producto. Ibidem.
- Alvarez de Girón Ma. Eugenia, Sánchez Trejo Marcis y Bueno Alférez José: "Articulación agricultura-industria dentro del marco del desarrollo del capitalismo en El Salvador". Ibidem.
- Donis Jorge: "Estructura y articulación agroindustrial en El Salvador". Ibidem.
- Corleto V. Luis M. y Palma R. Renán G.: "El modelo económico salvadoreño en la matriz insumo-producto 1978, analizado a través de la articulación industria-construcción y sector externo". Ibidem.
- Orellana Alba y Alfaro José N.: "Necesidades básicas y reactivación económica". Ibidem.
- (2) Ibisate Fco. Javier.: "Piezas para un modelo económico". Realidad Económico-Social. No. 35; Sept-Oct. 1993.
- "El papel del gobierno en los programas de gobierno". Realidad. No 38, 1994.
- (3) Morán, Ana Y. y Contreras, Linet: "Competitividad en el sector industrial salvadoreño, 1988-1990". Realidad Económico-Social; No. 30. Nov.-Dic. 1992.
- Arriola Joaquín: "La industria en El Salvador: análisis y propuestas". Avances-FUNDE, agosto 1993.